



Figuras de la Edad de Hierro, del primer milenio antes de Cristo, entre las que destaca un ciervo. :: MARIO REIS / DICYT

Descubren un nuevo enclave de arte paleolítico al aire libre en La Fregeneda

Investigadores de la USAL y de Portugal localizaron el hallazgo y calculan que hay 600 grabados de diferentes épocas

:: DICYT

SALAMANCA. Investigadores de España y Portugal han descubierto un nuevo enclave de arte paleolítico al aire libre situado junto al Arroyo de las Almas, un paraje ubicado en La Fregeneda, próximo a la desembocadura del río Águeda en el río Duero. Los científicos calculan que hay unos 600 grabados de diversas épocas, pero destacan la importancia de 21 de ellos que pertenecen al Paleolítico Superior y han podido estudiar de forma detallada.

La revista 'Trabajos de Prehistoria' recoge este hallazgo en un artículo de Carlos Vázquez Marcos, investigador del Departamento de Pre-

historia, Historia Antigua y Arqueología de la Universidad de Salamanca, y Mário Reis, arqueólogo de la Fundação Côa Parque. Ambos encontraron los grabados verticales en 2015 sobre rocas de pizarras y esquistos y ahora lo dan a conocer tras los estudios científicos pertinentes.

El nuevo enclave se sitúa cerca de las zonas arqueológicas de arte rupestre prehistórico de Siega Verde, también en la provincia de Salamanca, y el Valle del Côa, en Portugal, que son Patrimonio de la Humanidad de la Unesco. De hecho, tienen mucho en común: «Es arte paleolítico al aire libre, con figuras de estilos muy similares», explica Mário Reis.

El parecido es mayor con el valle portugués, que queda un poco más cerca. «Existen varias técnicas de grabado en roca, pero en el Valle del Côa predomina la incisión, la única que observamos en Arroyo de las Almas. Consiste en realizar un trazo muy fino rayando la roca con útiles de sí-

lex o cristales de cuarzo», comenta Carlos Vázquez. Aunque no era propio de la zona, el sílex es un material de intercambio habitual entre los cazadores y recolectores del Paleolítico con grupos de su entorno, a veces de lugares relativamente alejados.

Los animales representados en

este enclave de La Fregeneda también son los mismos que se pueden encontrar en los otros dos sitios de grabados rupestres: ciervos, équidos y cabras. De los 21 paneles estudiados, hay 13 con motivos zoomorfos, 7 que representan signos y 1 motivo indeterminable.

Otro aspecto que relaciona Arro-

Información extraordinaria sobre un periodo remoto

La información que aporta Arroyo de las Almas es extraordinaria, puesto que consolida el valle del Duero como «la gran región de arte paleolítico al aire libre, desde Portugal hasta España, y evidencia una red importante de contactos y conexiones en este periodo tan re-

moto». Además de Siega Verde, Côa y este nuevo lugar de La Fregeneda, en un radio cercano hay unas cuantas manifestaciones más de este tipo de arte, ubicadas en territorio portugués y especialmente en torno al río Sabor.

«Que haya arte significa que ha habido población y probablemente de forma más continuada de lo que se había pensado. Ahora habría que buscar los lugares de asentamiento que tienen que estar en el entorno», concluye el experto.

yo de las Almas con el Valle del Côa es la amplia cronología de las figuras. Los grabados más antiguos, que son los que han estudiado en profundidad sus descubridores, serían de entre hace 17.500 y 9.500 años, de forma que pertenecen al Paleolítico Superior y a la última de las grandes culturas de este periodo, la Magdaleniense, e incluso a un periodo de transición posterior que va anticipando la llegada del Neolítico.

Pero los grabados de Arroyo de las Almas «no están hechos en un solo momento arqueológico, nos encontramos también con arte muy posterior, de la Edad del Hierro, y arte agropastoril y popular de los siglos XVII, XVIII y XIX, que también es importante, no para nosotros, que somos prehistoriadores, pero sí para antropólogos e historiadores de la Edad Moderna», señala el experto de la Universidad de Salamanca.

Originalidad propia

No obstante, los grabados paleolíticos de Arroyo de las Almas no son una mera copia de los encontrados anteriormente en el Valle del Côa o en Siega Verde, sino que «tiene su propia originalidad en los cuatro periodos cronológicos considerados, lo que lo hace muy interesante, no es un punto más en el mapa del arte paleolítico», destaca Mário Reis.

Este arqueólogo portugués comenzó a realizar prospecciones en el Valle de Côa en 2005. Poco después exploró la zona de la frontera entre España y Portugal y, por las características geológicas, pensó que allí también podría haber grabados rupestres. El Arroyo de las Almas, afluente del río Águeda, discurre por un pequeño valle que «parecía ser muy favorable a la existencia de más arte rupestre». Así que Reis y Vázquez decidieron realizar un proyecto conjunto en el lugar y tuvieron «la suerte de poder descubrir un excelente conjunto de nuevos grabados».

El lugar en concreto «tiene un acceso muy difícil» y además cuesta encontrar a simple vista los grabados más antiguos. Aún así, es evidente que habían sido vistos por la gente del entorno, que a lo largo del tiempo ha ido dibujando nuevos motivos encima o al lado, pero no se había producido el descubrimiento científico, es decir, un estudio riguroso que pudiera revelar de qué se trataba.

«El estado de conservación no es muy diferente del observado en Siega Verde o Côa, y eso tiene mucho que ver con la resistencia de estas superficies de esquisto al paso del tiempo», señala el arqueólogo luso.